

VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

HOJA 22

EVANGELIO DE LA SEMANA

Juan 2, 13-25

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: - Quitad esto de aquí; no convertáis en un mercado la casa de mi Padre.

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: "El celo de tu casa me devora". Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron:

- ¿Qué signos nos muestras para obrar así?

Jesús contestó: - Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Los judíos replicaron: - Cuarenta y seis años ha costado construir este templo ¿y tú lo vas a levantar en tres días? Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

Esta semana: **MISIÓN:**

Cuidado paliativos y sufrimiento

VERDADES ESENCIALES DE LA FE:

La crisis de Galilea.

TRATAMIENTOS PALIATIVOS Y SUFRIMIENTO

Esta es la segunda parte del resumen de la exposición del Dr. Gándara, Presidente de la Sociedad Madrileña de Cuidados Paliativos, en nuestra Parroquia.

Sedación paliativa

"La administración deliberada de fármacos para lograr el alivio, inalcanzable con otras medidas, de un sufrimiento físico y/o psicológico, mediante la disminución suficientemente profunda y previsiblemente irreversible de la consciencia en un paciente cuya muerte se prevé muy próxima y con su consentimiento explícito, implícito o delegado" (*Documento SECPAL sobre aspectos éticos de la sedación, enero de 2002*). Así planteada y contando con el consentimiento del paciente, tampoco plantea inconvenientes éticos.

Tratamientos paliativos que pueden acortar secundariamente la vida

... "El manejo de tratamientos paliativos que puedan acortar la vida está contemplado en el ámbito de la ciencia moral y se considera aceptable de acuerdo con el llamado "principio de doble efecto" (Documento SECPAL sobre eutanasia). Sin problemas éticos si se utilizan las dosis adecuadas y la intención no es provocar la muerte.

Sufrimiento:

"Estado **afectivo, cognitivo y negativo** complejo caracterizado por la sensación que experimenta la persona de encontrarse **amenazada** en su integridad, por su sentimiento de **impotencia** para hacer frente a esta amenaza y por el **agotamiento de los recursos** personales y psicosociales que le permitirían afrontarla".

POR QUÉ SE PRODUCE EL SUFRIMIENTO

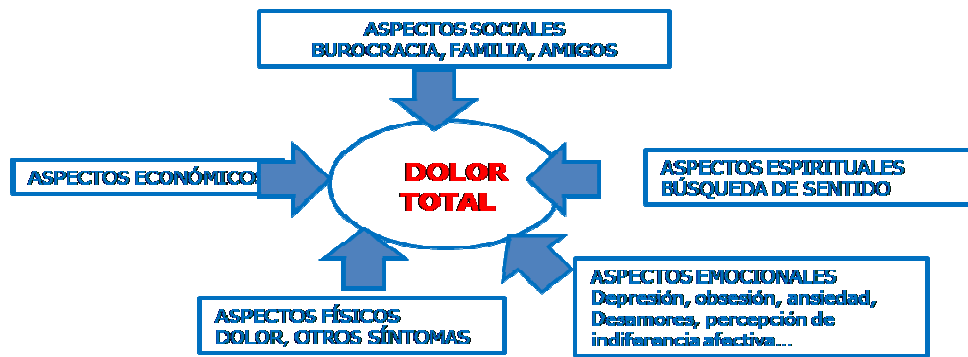
AMENAZAS

Vivencias (presente)
Recuerdos (pasado)
Proyectos (futuro)

RECURSOS DE AFRONTAMIENTO

Aceptación
Maduración
Búsqueda de sentido
Apoyo psicológico y espiritual
Trayectoria vital
Compañía
Amor

ACTITUD



El hombre no se destruye por sufrir; el hombre se destruye por sufrir sin ningún sentido" (V. Frankl).

"La pobreza y el sufrimiento no están para que los entendamos sino para que los resolvamos" (San Vicente Ferrer).

"Si no quieres sufrir, no ames, pero si no amas, ¿para qué quieres vivir?" (San Agustín)

CONTRA EL DOLOR OPIOIDES, CONTRA EL SUFRIMIENTO, AMOR

CRISIS EN GALILEA

"Muchos discípulos de Jesús, al oírlo, dijeron: Este modo de hablar es inaceptable, ¿quién puede hacerle caso?". (San Juan, cap. 6).

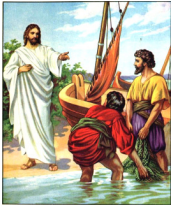
Crisis y crisol, dos palabras derivadas del griego, proceden de la misma raíz. Lo cual enseña que toda situación crítica puede llevarnos a la purificación, al crecimiento. O conducirnos hacia la desgracia.

Ambos efectos se produjeron aquella vez por las colinas próximas al lago, cuando el **Maestro explicó que daría a comer su propio cuerpo**. Leemos en san Juan que muchos discípulos dijeron: **"Este modo de hablar es inaceptable. ¿Quién puede hacerle caso?"**. Pero aún más: **"Desde entonces muchos se echaron atrás y no volvieron a ir con Jesús"**.

Sin embargo tal desconcierto fue una maravillosa oportunidad para que Simón Pedro creciera en la fe y manifestara su adhesión a Jesús. Cuando el Maestro, probablemente entristecido, les pregunta a sus más allegados: **"¿También vosotros queréis marcharos?"**, **Pedro, en**

nombre del grupo, le responde: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna".

Entre las crisis que nos golpean aflora con frecuencia una de tinte religioso. Desde una vieja concepción, imaginamos a la Iglesia como una sociedad perfecta. Y luego comprobamos las fallas de su estructura, de quienes la gobiernan, de quienes la integramos.



Existen hoy variadas crisis de familia que deterioran a todos sus miembros. De allí tantas enfermedades psicológicas, tantos conflictos, tantas vidas deshechas.

Pero gente curtida en la experiencia señala un remedio eficaz contra las crisis. Se resume en un verbo: **Acudir**. Si buscamos sinceramente, encontraremos a nuestro alrededor a muchos que quieren ayudarnos.

Y obviamente, acudir **al Señor**. San Pedro ya lo dijo con merecida autoridad: **"Señor, ¿a quién iremos?. Tú tienes palabras de vida eterna"**.

De nuevo recordamos a Pedro, el cual al encontrarse con la mirada de Jesús después de haberle negado le hizo tomar conciencia de la negación del Maestro. **"Y entonces rompió a llorar"**, anota san Marcos.

También diríamos que el Señor actuó con S, Pedro, en otra ocasión, después de su resurrección, con la inclemencia de un buen cirujano: Le pregunta tres veces al apóstol delante de sus compañeros: **"Simón hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?"**. Pedro hubiera podido envolver su conducta en mentiras, o romper definitivamente con Jesús, pero prefirió enfocar su crisis con sincera humildad, declarando: **"Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te amo"**.

Manera magistral de acudir a quien todo lo sabe y todo lo puede.

Quienes venimos soportando varias crisis, quienes hemos superado otras más, saboreamos con gusto especial aquel versículo de san Marcos, cuando nos cuenta la tempestad en el lago: **"¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?"**.

ORACIÓN

Señor, tú me sondeas y me conoces; sabes de mi vida más que nadie; lo sabes todo. Cuando me siento y cuando me levanto. Dondequiera esté, tú te haces presente. Donde quiera que vaya allí estás. Tú conoces los pensamientos de mi corazón.

Cuando la crisis me aprieta y me siento desesperado, en medio de mi agitación, de nuevo estás tú. ¡Tú estás aquí: tú eres Amor!